

LAS DEBILES DEMOCRACIAS Y SU INCIERTO CAMINAR

POR KUENNEN FRANCEZA MARABOTTO

Por encima de las estadísticas y cifras que siempre sirven para explicar desde el mundo inanimado de los números una determinada realidad, hay otra que está en el plano objetivo, real, es el mundo viviente, aquel que muchas veces inclusive resulta incomprensible y quizá por esa razón al mismo tiempo incomprensido, la pobreza del hombre parte integrante de una realidad universal exorbitante presenta un sin número de veces la llaga extendida de la corrupción, de aquellos que hacen lo posible, que va desde aquella sutileza de pedir un favor en nombre de la amistad, hasta aquella que justifica sus medios, sus formas, sus métodos y que utiliza todas las artes y las ciencias, inclusive aquellos aún desconocidos por el conocimiento humano para gratificar con ardid indolente a aquellas formas de corrupción encubierta que protege o Favorece hechos económicos que no le corresponden, porque no favorecen el crecimiento económico de las mayorías.

Las débiles democracias de la comunidad de naciones, en su caminar incierto incorpora casi en su movimiento pendular, nuevas actitudes, nuevos lenguajes o al menos al parecer en algunos casos muy novísimos conceptos, sin embargo las cifras alarmantes que expresa la pobreza crece al parecer inexorablemente como si fuese una mancha invulnerable a los criterios de la economía y de sus economistas.

El único instrumento, que está por encima de las cifras, por encima de todas las teorías, por encima de todos los conceptos, hoy más que nunca resulta decisivo, porque ha dejado de ser inclusive imperativo: CREAR RIQUEZA que alcance también a los pobres, que los incorpore a una vida digna, que puedan vivir de sus iniciativas en armonía con la naturaleza y condición humana. Mas allá del simple lenguaje expresivo y formal, no hay espacio para enmendar la historia, vivimos todavía en un tiempo en que los países, así como los hombres que lo habitan, deben lograr por si mismos su futuro, pero tienen que saber que es lo que quieren, si desprovistos de talento el esfuerzo es insuficiente para conseguir las metas o si las capacidades son desperdiciadas, porque no sabemos aprovecharlos y ni siquiera sabemos reconocerlos.

El Perú de hoy, como todas las otras naciones que pugnan por su desarrollo; que a su vez tienen, las mismas características y el mismo común denominador, es decir tiene la expresión de la pobreza en abundancia como son la ignorancia, el desorden, la ingobernabilidad, la indisciplina, la falta de desarrollo económico, la falta de fórmulas democráticas que camine de la mano estrecha de la justicia; tiene sin duda entre sus principales elementos para hacer una verdadera construcción nacional con riqueza, la eminente falta de desarrollo de las iniciativas privadas, falta de tecnología y sistemas administrativos que puedan competir con el capital de los países desarrollados que en sí son una expresión también del desarrollo de los pueblos.

Nada de lo que puede ser suficiente, podrá ser conseguido **sin la creación de riqueza**, allí en su creación estuvo el problema de los tiempos; y, allí en su desarrollo está la solución a los problemas de ahora y los que llegaran de cualquier modo en el futuro. Tendrán que ser resueltos en los tiempos presentes no por la mano mágica de la inspiración ni de la improvisación sino con fórmulas políticas que reconocen que los esfuerzos económicos no existirían sin la presencia de lo social, donde el fin supremo de toda colectividad humana es ciertamente el hombre.

Los primeros recursos que deben tener los gobernantes de un país es sin duda, como superar por tanto, el problema de la pobreza, para lo cual NO EXISTE un Fórmula Mágica, fácil ni simple, pero que concluye inevitablemente en dar la respuesta adecuada de Economía mas la política para propender a crear riqueza para todos, donde el único límite que exista sea el riesgo que siempre es inherente a las iniciativas y estados libres.

Afectuosamente
KUENNEN.